

Hace ahora un año.

José Ignacio ETCHEGARAY AUZMENDI*

Hace ahora un año corrió la noticia por toda la geografía navarra: tres compañer@s bibliotecari@s eran liberad@s de sus trabajos habituales, para empezar a pensar sobre el panorama del futuro bibliotecario navarro. En una comunidad con una red bibliotecaria a punto de cumplir medio siglo, parecía urgente planificar hacia dónde se quería ir, con qué instrumentos se iba a contar y en qué soportes apoyarse. Quizás se había trabajado tanto en el día a día que se necesitaba un espacio amplio para la reflexión, una reflexión para ver los puntos negativos, los positivos, y sobre todo para poder sacar la conclusión de lo importante que es PLANIFICAR.

Y qué difícil resulta a veces ponerse a pensar. El *grupo de reflexión* sospechaba que se le iban a acabar enseguida las ideas, llegaron a creer que en dos meses liquidaban el trabajo. Tod@s asistíamos a la experiencia con fiad@s, aunque un@s más optimistas que otr@s. A su intensa labor de reflexión les iban a ayudar personas de la propia Red de Bibliotecas, de otros departamentos del Gobierno, y de otras instancias bibliotecarias de fuera de Navarra. Pronto oímos hablar de las sesiones de “contraste” con los agentes externos, y algunos pudimos pensar que se trataba de líquidos que se inyectaban a los miembros del grupo para “contrastar” sus conclusiones con otras si acaso más autorizadas.

El tiempo pasaba y lo que en principio se había calculado para unos meses requería una primera prórroga y una segunda; y el grupo pensaba, y pensaba, y escribía, y escribía, primero decenas, después centenas de folios. Cerraban un apartado, y otro, y otro; finalizaba un capítulo y se pasaba a otro. Sus cabezas bullían de ideas en la pequeña y asfixiante sala Aldapa del Departamento de Educación y Cultura.

Probablemente, a quienes hemos observado desde fuera, el proceso se nos haya hecho más corto, o puede que no; pero los plazos se iban cumpliendo y, poco a poco, llegaba el momento de informar de las conclusiones a todos los que trabajamos en esta Red. Se pensó que podía ser una buena idea hacerlo dentro del marco de unas jornadas de formación para tod@s los bibliotecari@s públic@s navarr@s. La convocatoria se hizo en Pamplona los pasados días 15, 16 y 17 de marzo; los dos primeros días, a cargo de Magdalena Vinent, Eulalia Espinás y Nuria Ventura, competentes profesionales que han seguido desde fuera con mucho entusiasmo y apoyo esta experiencia en Navarra. A ellas correspondió hacer una panorámica general del servicio público bibliotecario a las puertas del siglo XXI.

* Biblioteca Pública de Tafalla

La jornada del día 17 se reservó para una maratónica sesión informativa de las principales conclusiones del Grupo de Trabajo. Se nos habló del futuro mapa bibliotecario navarro, de la cartera de servicios que habrán de ofrecer las bibliotecas públicas, de la informatización, de la Biblioteca General de Navarra, de la futura ley de bibliotecas —hoy inexistente en Navarra—, de la proyectada zonificación del mapa bibliotecario con la aparición de la figura del Coordinador de zona... En definitiva, se presentó un ambicioso plan de futuro con el cual era difícil estar en desacuerdo, aunque para algunos pareciera un tanto utópico. De hecho, hubo alguna intervención quejándose de la poca participación de la gente en el proyecto, así como de la incógnita sobre el capítulo del personal, apenas esbozado todavía en los papeles.

Dado que los trabajos iban a continuar hasta finales de mayo, se nos citó a una serie de reuniones por zonas para poder aportar ideas y explicar las cosas más pausadamente. Estas reuniones han tenido lugar en la última semana de abril, y creo que ha sido difícil sustraerse al optimismo sobre el futuro que muestran todos y cada uno de los que han trabajado en este proyecto.

Nadie duda de que ahora viene lo más difícil, hay que convencer a los poderes públicos de que todo esto es factible, rentable e imprescindible para el futuro bibliotecario navarro. El esfuerzo de planificación realizado bien merece conseguir una respuesta esperanzadora a corto y medio plazo. Se acercan unas nuevas elecciones que cambiarán nuestro Parlamento, ayuntamientos y Gobierno, y queremos creer que todo el trabajo realizado no será en balde, y desde luego aquí seguiremos tod@s para recordar a quien corresponda que existe un proyecto, de futuro, ilusionante, y lleno de entusiasmo para el sistema bibliotecario público navarro.

Pamplona, 3 de mayo de 1999

